

## Un negocio transnacional

**Orlando César**, periodista portugués,  
REGIMPrensa/Noticias da Amadora, prensa alternativa

El tema en debate es complejo y no puede ser, en mi opinión, disociado de cinco tópicos: la pobreza y el desempleo; el crimen transnacional organizado; el papel y la función de los Estados; la comunicación social – en su doble estrategia de ocultación o de conferir visibilidad; y la internacional capitalista, la cual establece ligaciones al crimen organizado, al Estado y a la comunicación social, y que es la causadora de la pobreza en el mundo.

En esta enunciación no me olvidé de la componente susceptible de transformar el mundo: las personas. Aunque su organización sea débil ante tan poderosos oponentes, es para reflexionar e actuar que nos encontramos aquí. Para acrecentar un contributo que se transforme en una red de redes.

No me voy a pronunciar sobre tan inmensa temática. Tan solo voy a comentar algunas cuestiones que ayuden a estructurar las palabras que quiero transmitir.

Recurso a las palabras del sociólogo norte-americano James Petras para esbozar la dimensión del negocio del crimen organizado. En Mayo del 2001 escribió sobre el factor dinero sucio. Destacó que existe un consenso entre investigadores, antiguos banqueros y especialistas en banca de que los bancos norte-americanos y europeos lavan entre 500 billones de dólares y un trillón de dólares de dinero sucio cada año.

El senador Carl Levin estima que la mitad de ese dinero sucio proviene de los Estados Unidos de América.

Ese flujo de dinero sucio cubre parte del déficit de la balanza comercial de los Estados Unidos, que asciende a centenas de billones anualmente. Los mayores bancos norte-americanos, particularmente el Citibank, obtienen una parte elevada de lucros por servir a esas cuentas de dinero del crimen organizado y de la corrupción. Los grandes bancos norte-americanos y las instituciones clave que sostienen el poder global de los Estados Unidos, lo hacen por la vía del lavado de dinero sucio y de la gestión de actividades ilícitas obtenidas mediante fondos en el exterior.

James Petras afirma que la suma de dinero sucio crece exponencialmente porque tanto los Estados Unidos como los bancos no tienen voluntad de poner fin a esas prácticas que aseguran elevados lucros y fortalecen su imperio. Investigaciones conducidas por el Congreso revelaron que el Citibank aseguró servicios a cuatro burladores políticos en la circulación de 380 millones de dólares.

El Citigroup — una de las mayores compañías de servicios financieros del mundo, del cual el Citibank es un brazo en la banca de retallo — ocupa este año, 2005, el primer lugar del *ranking* de las mayores empresas transnacionales, publicado por la revista norte-americana «Forbes».

Directivos del Citibank han compartido con otros dueños del mundo las conferencias de Bilderberg, que anualmente reúnen a la elite empresarial y política del mundo. Están presentes en el Forum Económico Mundial.

Colaboran con el Fondo Monetario Internacional en la aplicación de sus recetas monetarias.

No estoy a desenvolver ninguna teoría de la conspiración. Cito un caso con muchos datos comprobados que establecen la ligación entre el crimen organizado y la economía formal. Aludo de pasaje a la cúpula de la elite capitalista que dirige el destino del mundo.

¿Pero, qué tiene esto que ver con el tema de la prostitución? Respondo que no tiene nada y simultáneamente tiene todo. Para formular algo concreto me agarré a mi vivencia y a mi experiencia profesional.

De ahí que me haya interpelado sobre tres cuestiones, después de recibir la invitación para participar en estas jornadas:

- ¿qué había escrito yo en otras ocasiones sobre el asunto?
- ¿qué confiere “noticiabilidad” a la prostitución?
- ¿Y, Qué se edita hoy sobre la prostitución en los *media* portugueses?

#### **— ¿qué había yo escrito ya sobre el asunto?**

El último reportaje que escribí sobre prostitución fue publicado hace 11 años en la edición portuguesa de la revista Cambio 16. A pesar de ser antigua, constaté que se mantiene actual. «El cliente es quien condiciona la oferta y quien comanda la procura», como me ha dicho Inês Fontinha, socióloga y dirigente de «O Ninho», asociación que en Lisboa apoya la reintegración de prostitutas.

La responsabilidad del cliente en el fomento de la prostitución es una cuestión que Inês Fontinha profundizó en posteriores comunicaciones suyas. Cuestión ésa que fue ya planteada en el inicio del siglo XX por el movimiento abolicionista portugués. El cliente no era estigmatizado, no era penalizado, ni era objeto de inspección sanitaria.

Cien años decorridos, el cliente continúa a beneficiar del mismo estatuto y de la misma impunidad. Pero hoy releva un otro aspecto en la figura del cliente. Ele es sujeto de la práctica de lo lenocinio. Un cómplice del proxeneta.

Cuando ha entrevistado Inês Fontinha en 1994 estaba en discusión en el país el tema de la legalización de la prostitución, que había sido introducido por el presidente de lo Ayuntamiento de Cascais y ampliado por los *media*. La socióloga contestó ésa posibilidad que intensificaría el proxenetismo y no aceptó que el Estado portugués se transformase en proxeneta. Condición de que Portugal se expurgara tardíamente en 1963.

En 1994, Inês Fontinha ha afirmado que «los proxenetes se constituyen en multinacionales que trafican mujeres». En Junio de 2005, por ocasión del seminario «Tráfico de Mujeres y Prostitución», realizado en Lisboa, Inês Fontinha ha declarado a prensa que «el proxenetismo organizado está a instalar-se de forma muy fuerte en Portugal», actuando con relativa facilidad a la procura de clientela.

El cliente mantiene un estatuto intocable. Lo riesgo que corre deriva solo de su comportamiento: las enfermedades sexualmente transmisibles. Peor es el riesgo en lo que incurren las que con el se relacionan (mujer, amante, novia, prostitutas).

Otro fenómeno emergente por su crecimiento exponencial está en las redes de tráfico y proxenetismo, cuyo peso en la economía subterránea ha aumentado considerablemente. Pero también ha aumentado su importancia en el financiamiento de otras áreas de negocio del crimen organizado.

La segunda e tercera cuestiones que me coloque están relacionadas:

- **¿qué confiere “noticiabilidad” a la prostitución?**
- **¿e, de eso decurre, lo que se edita hoy sobre la prostitución en los media portugueses?**

La “noticiabilidad” conferida a la prostitución en las redacciones de los *media* está, en general, dependiente de motivaciones externas [la acción policial; el incómodo causado a los moradores por el mercado público de sexo en una calle o en el centro de la ciudad; la joven universitaria que tiene un *part-time* en la prostitución] o al *voyeurisme* más o menos sensacionalista que conduce el periodista a los caminos que lo aproximan de la trasgresión y de los trasgresores.

La información más reciente y con mayor relevancia que se ha publicado en Portugal está relacionada con el juzgamiento de proxenetas de casas de alterne en el norte de Portugal y junto a la raya de España.

Yo hice una pesquisa limitada en la Internet sobre lo que se ha publicado en los periódicos portugueses sobre prostitución. Aunque no se pueda retirar conclusiones, ha tendencias que confirman la hipótesis de partida.

En los años de 2004 e 2005, la noticia sobre prostitución ha sido motivada sobretudo por el juicio de proxenetas organizados en casas de alterne no Norte de Portugal. El tema de la prostitución ganó mayor proyección cuando la revista norte-americana «Time», en Octubre de 2004, ha clasificado la ciudad de Bragança como «El nuevo barrio de prostitución de Europa». El fenómeno tuviera ya repercusiones localizadas con el manifiesto de las «Madres de Bragança».

Los juicios de Bragança y Mirandela hicieran el asunto noticiable. Las abordajes en la prensa tuvieron como ingredientes un sensacionalismo mitigado, que incluía la tablea de precios de las prostitutas, el menú del sexo y la productividad. Incluía un dato nuevo que dividía la opinión pública cuanto al negocio.

La prostitución se ha tornado un factor inductor de la economía local, designadamente en el área de servicios y inmobiliario. Las prostitutas se tornaran, designadamente, en clientes deseadas de salones de belleza y en locatarias apetecibles. Muchos asistirán consternados a la dislocación del negocio hasta la vecina España.

Pero detecté otros motivos para el abordaje noticioso. Por lo menos en un periódico diario de Lisboa, el «Correio da Manhã», la realización del seminario sobre el «Tráfico de Mujeres y Prostitución», en Junio de este año, ha servido de pretexto para la elaboración de una serie de piezas, cuya abordaje dominante fue la ya descrita.

Lo que confiere noticiabilidad es el tratamiento de la mujer en una dupla condición, la de objeto sexual y la de ilegales. Esta última debido al fenómeno más o menos reciente del tráfico de mujeres extranjeras o del reclutamiento creciente de mujeres entre inmigrantes ilegales. Es secundario o está pura y

simplemente ausente de las noticias su situación de explotadas y de víctimas. Mismo cuando la noticia se reporta a la prisión de mujeres inmigrantes ilegales en casas de alterne.

El trabajo producido por el «Correio da Manhã» acrecentó otros datos.

Segundo investigación del propio periódico, «en Portugal existen cerca de 900 casas de alterne. El negocio abarca más de 30 mil prostitutas portuguesas y extranjeras, e más de 2,5 mil millones de euros». Números esos que dicen confirmados por elementos de la Policía Judiciaria (PJ).

Todavía, el periódico ha introducido la vieja cuestión de la legalización de una forma sutil. El negocio, escribió, puede ser todavía contabilizado de otra forma: «Se el Estado recaudara impuestos de esta actividad, recebaría descuentos en el valor de 650 millones de euros».

Pero no ha sido solo ahí que deparé con la defensa de la legalización de la prostitución. El Núcleo de Estudiantes de Psicología y Ciencias de la Educación de la Asociación Académica de Coimbra ha hecho un manifiesto, por ocasión del día 8 de Marzo de 2002, en lo cual afirmó «que muchos de los derechos de las mujeres están por cumplir».

Uno délos es lo que lo núcleo preconiza: «Defendemos que la prostitución puede ser una opción y que todas las mujeres, como todos los seres humanos, deben tener lo derecho de controlar su sexualidad sin cualquier represión.»

Antes de abordar un otro aspecto, quiero subrayar que hay, por otro lado, palabras y acontecimientos que no son noticiados, no ganan expresión o que apenas son divulgados en la prensa alternativa o en canales de información más segmentada como la Internet

Ana Maria Braga da Cruz, presidenta de la Comisión para la Igualdad y los Derechos de la Mujer (CIDM), suscribió un artículo de opinión, en Julio de 2003, en un periódico digital, en lo cual tomaba posición contra la legalización de la prostitución. Asumiendo que la legalización de la prostitución como profesión reconocería la «legalidad de actividades de proxenetismo».

Subrayó que un futuro Plano oficial contra la Violencia «debería englobar los varios tipos de violencia (asedio, prostitución y tráfico, pornografía, violencia sexual y doméstica, mutilaciones genitales) sendo por tanto un plan de violencia de género». Y debería incluir «la temática de la pobreza como área transversal».

Quiero con este ejemplo, y otros podría añadir, subrayar la invisibilidad que merecen los temas, cuando se pretende ir a lo amago de la cuestión. Los administradores y las direcciones de los *media* nos quieren ahorrar la fatiga de la reflexión y, sobretodo, evitar que se demuestre que hay soluciones para los problemas. Prefieren presentar la vida como un conjunto de hechos, buenos y malos, inmutables y ineluctables.

También solo encontré en un medio digital la información de que el Vaticano condenó la prostitución femenina y el tráfico de mujeres, que clasificó como «una forma de esclavitud moderna».

Lo l encuentro internacional para la pastoral de las mujeres de calle, reunido en el pasado mes de Junio, concluyo que el número de prostitutas ha aumentado en todo el mundo, por razones económicas, sociales y culturales. El texto referencia con dureza la condición de “cliente”.

Dice ser un hombre que compra sexo para dominar, más do que por satisfacción sexual. El actor cliente es referenciado desde hace 100 años, tal como las razones económicas, sociales y culturales que generan la prostitución.

También en el inicio del siglo XX un abolicionista portugués consideraba que las condiciones de vida del proletariado, el desempleo, los bajos salarios, la promiscuidad familiar, la miseria en general son responsables por el alastrar de la prostitución.

En meados del siglo XX, un padre portugués — Abel Varzim, que fue perseguido por la dictadura — ha fundado un centro parroquial de asistencia, la Liga Nacional Contra a Prostituição (1954-1964) y dos casas abrigo para jóvenes mujeres, una en Amadora y otra en Porto.

Es un trabajo que continua en los nuestros días. Pero hoy es necesario exponer los que ganan con el negocio. Combatir el crimen.

La diputada al Parlamento Europeo Ilda Figueiredo afirmó en 2003, en el debate «Prostitución y tráfico de mujeres - Nuevas caras de una vieja esclavitud», que «este crimen organizado del tráfico, que hoy usa métodos de gestión y tecnologías modernas, que es menos arriesgado do que la droga, aunque muchas veces ande asociado con este, alimenta negocios y actividades criminosas que el blanqueamiento de capitales y los paraísos fiscales facilitan.»

Sobre este tema también escribí, en 1993, en la revista portuguesa «Sábado». Se trataba de un trabajo de investigación sobre el tráfico de estupefacientes. Pero, invariablemente, el narcotráfico conducía a otros tráfico.

Cito un párrafo de ese trabajo: «Los capitales obtenidos por redes de prostitución en un país sirven para comprar droga en otra parte del globo. El dinero del tráfico de estupefacientes es utilizado, por ejemplo, para comprar diamantes a mineros del Brasil que, después de vendidos en Antuérpia, generan recetas para financiar la compra de armas. Los capitales provenientes del tráfico de armas pueden servir, por su vez, para adquirir residuos nucleares o financiar la actividad de grupos terroristas». Dinero que, después del pasaje por los paraísos fiscales, se transforma en capital en la economía formal.

En la secuencia de este trabajo y de la entrada en vigor de la ley sobre blanqueamiento de capitales, ha entrevistado en el mismo año Maria Eduarda Azevedo, la entonces secretaria de Estado portuguesa de la Justicia. Reconoció que el tráfico de droga, de armas y la prostitución eran comunes a todos los países comunitarios. Y que esos negocios estaban ligados entre si.

Reconoció que en esa economía subterránea se establecían ligaciones a la distribución de estupefacientes y al tráfico de automóviles robados en el Norte de Europa y que tenían Angola, por ejemplo, como destino.

Pero la iniciativa legislativa portuguesa que ha tipificado como crimen lo blanqueamiento de capitales era mucho tímida, lo mismo aconteciendo en los 11 restantes países comunitarios. Incidía exclusivamente en los capitales provenientes del tráfico de droga que entrasen en el sistema financiero, pero ni siquiera pellizcaba el sigilo bancario. La escoja de la área de intervención se ha debido al consenso establecido entre los Estados-miembros de la Comunidad.

A pesar de la secretaria de Estado considerar que las transnacionales del crimen «tiene mas medios y mas sofisticados do que las fuerzas del bien», el Estado portugués fue todavía mas tímido que otros países comunitarios.

No sé como es que este dossier evolucionó en Portugal y en los otros países. Pero estoy en creer, por lo que la realidad nos mostró, que ha avanzado poco. Las ciudadanas y los ciudadanos tienen de empujar los gobiernos y la Comisión europea para que el combate al crimen avance. Deben igualmente intervenir para tornar visible ese crimen. Se se vencer la cortina de silencio ha efectos que se producen.

Un proxeneta, propietario del bar Top\_Model, escuchó sorprendido la sentencia de prisión que le ha sido aplicada en 2004. El abogado declaró a la prensa: «Mi cliente se siente víctima de la visibilidad que este proceso ha traído para la plaza pública.»

El secretismo es un línea dominante de la gobernación mundial. Y los *media* corporativos no ayudan a derribar esos muros de silencio. La latitud de abordaje permitida al periodista es escasa.

Además, en los tiempos presentes aumenta la concentración de las empresas de comunicación social, proliferan los periódicos gratuitos de periodismo *soft* y son cercados los periódicos que se mantienen independientes del poder económico. Muchos periódicos tienen cerrado. Por fusiones y adquisiciones, pero también por abandonaren el mercado. Todavía recientemente la Prensa Ibérica encerró dos periódicos en Portugal: «O Comércio do Porto» y «A Capital».

El Notícias da Amadora, el periódico adonde trabajo, está sujeto desde el inicio del año a un deliberado corte de publicidad. En el tiempo de la dictadura enfrentamos la Censura fascista, hoy sufrémos la censura económica.

En este aspecto, como en los demás, es la intervención de las personas, de las ciudadanas y ciudadanos, que puede contribuir para trabar estés múltiples silenciamientos. Son necesarios medios de comunicación y periodistas empeñados en tornaren visible el crimen y el negocio del tráfico de mujeres y de la prostitución. Para que nadie pueda decir que no sabe.

Son necesarias ciudadanas y ciudadanos capaces de intervenir y presionar, de forma a marcaren la agenda y a franquearen el rostro de la prensa. Leían periódicos y exijan otras noticias.

Orlando César

Jornada de Trabajo

Estrategias de Comunicación y Tratamiento Informativo

Tráfico Internacional de Mujeres con Fines de Explotación Sexual

Centro Cultural Conde Duque — Madrid, 19 de Setiembre de 2005